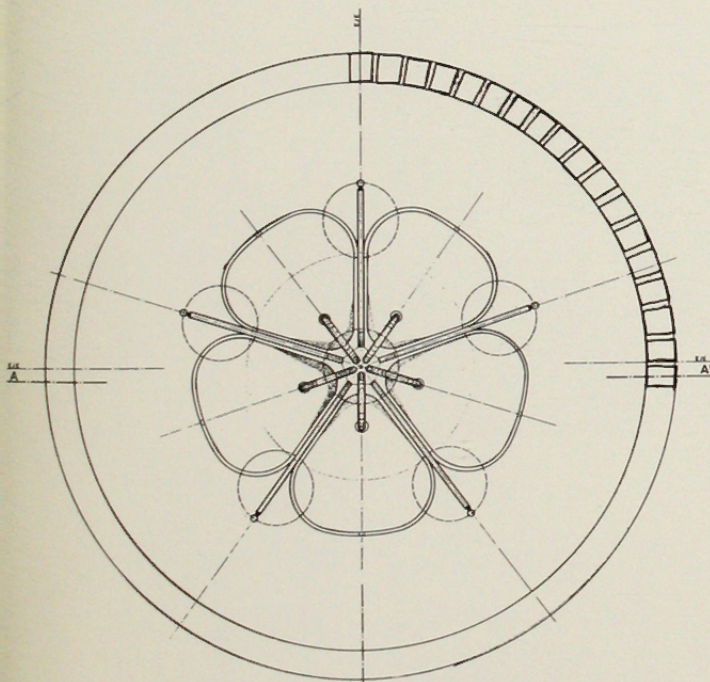


CORTE A-A



PLANTA

RECUPERACION DEL CENTRO PARA EL PEATON

La remodelación del espacio céntrico, formado principalmente por calles, plazas, plazoletas y rincones, tiene como fundamento dar calidad a la expresión individual del hombre, a su encuentro con otros y a su relación masiva con el grupo que acude diariamente a este sector, donde se desarrollan actividades y servicios de carácter metropolitano.

Este hombre, este habitante del centro que otrora compartió el espacio urbano en armonía con los medios de transporte, con la invasión masiva de estos fue poco a poco arrinconado a aceras mínimas, cediendo su lugar al paso de los vehículos; perdiendo su libertad de caminar al ritmo que deseaba, al derecho a detenerse para conversar y al ambiente y espacio mínimo necesario para gesticular y enfatizar sus palabras haciendo uso de la extensión de sus brazos. De ese modo el espacio céntrico perdió capacidad de dar cabida a la vida urbana, al no permitir otras expresiones mínimas necesarias del hombre, que no fueran circular incómodamente a pie o en vehículos. El "encuentro" debió retirarse a otros lugares de la ciudad y desaparecer como una expresión incorporada al vivir cotidiano.

Hoy estamos recuperando para el peatón ese espacio tanto tiempo perdido.

DISEÑO Y EQUIPAMIENTO DEL ESPACIO CIVICO.

Eje: El primer símbolo de apropiación de este espacio es la conquista del eje de la calle, poniendo el pie en él, mirando la extensión de la perspectiva y su entorno de frente —no soslayarlo y/o mirarlo en el ritmo de los intervalos del paso entre un vehículo y el siguiente— y apreciar sus valores arquitectónicos, sintiéndose dentro de este espacio urbano como el protagonista.

Hitos y proporciones: En relación a este eje ya conquistado se ordenan hitos, que crean límites visuales que interrumpen la perspectiva y marcan el paso a otro espacio como son las fuentes extremas en Ahumada. Hitos que, ubicados en relación a edificios intermedios, plazoletas que invitan a detenerse, como son la fuente del Banco o la fuente inconclusa de mármol de Huérfanos. Hitos de referencia, que dan variedad y atracción al pasar, como son la fuente de las flores, con sus kioscos de venta, o la columna de cobre.

Agua: El agua había sido marginada del centro al desaparecer tanto la fuente de la plaza Bulnes como el río Mapocho tras sus antepechos llenos. Puesta al alcance de la gente, rompe el encuadre de concreto y ruidos mecánicos propios del centro.

Como símbolo, brota con fuerza del interior de la tierra en la fuente de Compañía, invitándonos a tomar contacto con ella en su ruidosa caída a los tazones, inundando el sector de musicalidad natural.

Como forma de flecha y combinada con mástiles, en el encuentro de Ahumada con Alameda, expresa la presencia del paseo e invita a entrar en él.

Como plazoletas, las fuentes combinadas con algún edificio interesante del entorno y complementadas con bancos, crean espacios que invitan a detenerse y distraerse en el recorrido.

Sombra y Verde: La sombra fresca, de especies en su mayoría de hoja caduca y de gran tamaño, crean un recorrido agradable en los meses de calor, al permitir sentarse bajo ella. En el invierno dejan penetrar la luz y el calor deseados del sol.

El verde presente en el techo que hacen los árboles y en las jardineras a nivel de piso, humanizan las extensiones del espacio, el entorno de servicios y comercio y los hitos de carácter arquitectónico. La distribución de árboles, a un costado u otro de la calle, permite cubrir o tamizar algunas fachadas o descubrir otras de mayor interés sin interferir la vista a los hitos de referencia y/o límite; esto permite un recorrido en que sutilmente se destacan los elementos del entorno, resaltando a su vez la ubicación de fuentes de agua, luces y pavimentos.

Como elemento ordenador se han distribuido las luces y los pavimentos. Estos, en franjas y planchones de ritmos matemáticos, acompañan el recorrido modulando su extensión. Los faroles de globos no dirigidos incorporan el total de la fachada al paseo en las horas nocturnas.

ALVARO GURIDI

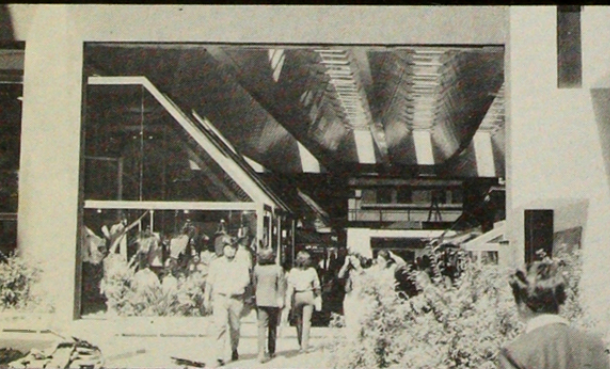
Arquitecto Proyecto Paseo Ahumada

A las tradicionales Galerías Comerciales o Pasajes, se han sumado en los últimos años los Paseos Peatonales y un buen número de nuevas galerías. Unos y otros ofrecen espacios amplios y tranquilos para el recorrido y lugares de encuentro ciudadano. Se ha ido configurando así una red interesante, de indudable atractivo, que hace grato pasear por el Centro y contribuye a hacer más expeditas las funciones de trabajo y comercio.



un centro más atractivo para el peatón

En torno a los paseos han surgido complejos comerciales de alta calidad arquitectónica, algunos de los cuales mostramos en estas páginas. Un buen exponente es el UNICENTRO (foto 1) dentro de la modalidad de rampa continua, tipo "caracol", de espacio central único en torno al cual se organiza un conjunto de locales. Destaca por su generosa apertura al exterior en los primeros niveles que lo integran al espacio urbano, sus recursos llamativos de fachada y cuidados detalles de alhajamiento. Como es común a estos centros, ofrece además un ambiente climatizado, confortable especialmente en épocas de temperaturas extremas.



Entre las Galerías "conectoras" que con más propiedad consiguieron su objetivo de integrarse a la red de flujo de público está el Paseo San Agustín (fotos 3 y 5). Interesante solución en un piso que une importantes calles y habitualmente contiene un gran número de personas en tránsito, situación que favorece a su propio comercio.

Una importante contribución al creciente caudal de peatones que concurre al Centro es la que presta el Metro y muy especialmente la estación Universidad de Chile. Es un complejo con vida propia, que además ha vitalizado mediante sus cómodas entradas y salidas, puntos tales como Matías Cousiño, el Paseo Ahumada y otros. La fotografía 4 muestra la portada norte del Conjunto Santiago Centro y el gran movimiento que se manifiesta normalmente en horas de atención del Comercio.



Con otro carácter se han incorporado a este sistema del tránsito peatonal los portales de antiguos edificios o claustros de antiguas ordenes religiosas, aportando al usuario un interés de carácter cultural y una aproximación más cotidiana y natural a nuestro patrimonio arquitectónico. Destacamos el ejemplo del Palacio de la Real Aduana (foto (2) que se muestra en estas páginas.